

“Rumbo a casa” – Pr Jim Sprengle – Adviento 2

10 de diciembre de 2023

- I. **Isaías 40:11** – “Él apacentará su rebaño como un pastor; Él recogerá los corderos en sus brazos; Las llevará en su seno y guiará con dulzura a las que están preñadas”.
- II. **Un futuro sin esperanza**.
 - a. Probablemente puedas imaginar a algunas personas que podrían creer que su futuro no tiene esperanza...
 - i. Las personas en prisión que cumplen cadena perpetua o en el corredor de la muerte a menudo sienten que no tienen esperanza.
 - ii. A veces quienes están en el ciclo de la adicción y el alcoholismo se encuentran en un estado de desesperanza de que las cosas puedan mejorar.
 - iii. Otros enfrentan enfermedades terminales y no tienen esperanzas para el futuro.
 - iv. Otros más miran el mundo y ven la guerra, el cambio climático, las enfermedades y el sufrimiento... y no tienen esperanzas para lo que les espera.
 - b. El profeta Isaías mira hacia el futuro y profetiza sobre un tiempo en el que el pueblo de Dios estará en el exilio.
 - i. Isaías estaba mirando un tiempo futuro en el que el ejército babilónico entraría en Jerusalén y se llevaría a todos a una tierra extranjera.
 - ii. Le estaba diciendo a cualquiera que escuchara que Jerusalén y el templo de Dios serían destruidos.
 - iii. Incluso los campos que les daban frutos y cereales quedarían arruinados y cualquier comodidad que tuvieran en su tierra natal desaparecería.
 - iv. De hecho, Babilonia estaba a más de 1500 millas de Jerusalén... y cuando realmente llegaron, se les dijo que se acostumbraran, porque estarían allí por mucho tiempo.
 - v. Todo lo que alguna vez habían conocido les sería despojado y nada podría volver a ser igual.
 - vi. Todo esto significa que el pueblo de Israel quebrantado y pecador no era más que hierba que se seca o una flor que se marchita. (versículos 6-7)
 1. La gente exiliada en una tierra extranjera moriría allí tal como mueren la hierba y las flores.
 - c. Es triste, pero todas esas personas en Judá y Jerusalén se habían estado alejando de Dios durante siglos antes de esta profecía de pesimismo.

- i. Repetida y consistentemente rechazaron la Palabra de Dios y se negaron a caminar en Sus caminos.
 - ii. El Primer Mandamiento, “No tendrás otros dioses”, significa que tememos, amemos y confiemos en Dios sobre todas las cosas... y el pueblo en la época de Isaías no confiaba en Dios.
 - 1. Por un lado, buscaron alianzas mundanas con diferentes países a su alrededor para mantenerse a salvo de sus enemigos, cuando en cambio necesitaban mantener su pacto con Dios.
 - 2. Además de poner su confianza en las cosas del mundo, también adoraban a otros dioses de las naciones que los rodeaban...
 - a. El templo pasó de ser utilizado únicamente para Dios mismo a incluir también ídolos y altares de otros dioses.
 - b. ¿Te imaginas si decidiéramos arrastrar un montón de ídolos y estatuas extranjeras a nuestro santuario y comenzar a adorarlos junto con el único Dios verdadero?
 - iii. Entonces sí, el pueblo de Israel le había dado la espalda a Dios, y el resultado fue que Dios permitió que una potencia extranjera destruyera su patria y los llevara cautivos.
 - d. No sólo estaban lejos de su tierra natal, sino que probablemente también se sentían como si estuvieran a un millón de kilómetros de Dios.
 - i. Todo lo que siempre supieron fue que la presencia de Dios habitaba en el templo, y ahora estaba destruido, por lo que comenzaron a surgir preguntas sobre el poder de Dios y por qué permitiría esta destrucción... junto con dónde podría estar la presencia de Dios si el templo desapareciera.
- III. **el pueblo de dios** se alejó de Él, y el futuro no tiene esperanza sin Dios.
- a. Muchas veces, no vemos las formas en que nuestra fe y nuestra vida reflejan al pueblo de Dios de antaño... ¡no me refiero en el buen sentido!
 - b. Por ejemplo, ¿cuántas veces rechazamos la Palabra de Dios como autoridad en nuestras vidas?
 - i. O lo rechazamos rotundamente y no creemos lo que nos dice, o lo rechazamos sin molestarnos en aprenderlo en primer lugar.
 - ii. La alfabetización bíblica está muriendo entre nosotros y pasamos todo nuestro tiempo navegando por las redes sociales o leyendo ficción en lugar de leer Su Palabra de promesa y amor.
 - c. Los israelitas también confiaban en el mundo y sus dioses... y nosotros también.
 - i. Mientras hacían alianzas con potencias extranjeras para salvar su forma de vida, ¡incluso pusieron su confianza en Egipto, el país que los había esclavizado!

- ii. Hoy tenemos políticas que capturan nuestra lealtad... como si un partido político y su plataforma hicieran que todo fuera mejor para nosotros.
- iii. Y aunque no podemos imaginar traer ídolos a nuestro santuario y adorarlos junto al único Dios verdadero...
 - 1. Sin embargo, todos hemos llevado nuestro bolso o billetera a este lugar, y algunos de nosotros confiamos más en nuestras finanzas que en Dios.
 - 2. ¡Algunos de nosotros tenemos un teléfono en el bolsillo o en el bolso que reemplaza la relación que deberíamos tener con Dios!
 - 3. Otros de nosotros hemos puesto a nuestras familias en un lugar de prominencia, por lo que lo único que importa es la felicidad de nuestra familia, y Dios pasa a un segundo plano frente a nuestras vacaciones, deportes y actividades.
 - 4. La lista podría seguir y seguir cuando se trata de nuestros ídolos y la confianza dividida, pero muchas veces no pensamos en cuáles son estos ídolos.
- d. Isaías incluso profetiza las palabras que se usarían en la lectura del Evangelio de hoy: “Preparad el camino del Señor...” (v. 3), lo que significa que es hora de volver a Dios y alejarnos del pecado y los ídolos.
 - i. Juan el Bautista estaba en el desierto, clamando para que la gente se arrepintiera, porque fue enviado por Dios para prepararnos para la venida de un Salvador... la única esperanza y consuelo para los pecadores.

IV. **Las palabras de Isaías comienzan con una promesa de bendición .**

- a. “Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Habla con ternura a Jerusalén, y clamale que su guerra ha terminado, que su iniquidad es perdonada...” (vvs 1-2)
- b. En otras palabras, Dios no exilia a su pueblo y lo abandona, sino que redime, restaura y salva a través de todo.
- c. Sí, el pueblo de Dios se alejó de Él en la antigüedad... y sí, a menudo nosotros también nos alejamos de Dios.
- d. Sin embargo, la respuesta es la misma... Jesucristo, el Salvador que vino a darnos una esperanza para el futuro... y perdón aquí y ahora .
 - i. Verá, Juan estaba llamando a la gente a regresar a Dios (para arrepentirse) en preparación de un regreso a casa aún mayor: el hogar celestial que Dios tiene reservado para Sus hijos.
 - ii. Al final, Dios quiere sacar a todos Sus hijos del exilio en el que vivimos –los cuerpos pecaminosos y quebrantados en los que vivimos... junto con la creación quebrantada– y quiere guiarnos a nuestro hogar celestial.

- iii. El hermoso cuadro que pinta Isaías es un Pastor cuidando Su rebaño, recogiendo a los corderos en Sus brazos y llevándolos cerca... guiándolos suavemente ... (v. 11).
- e. A pesar de todo el pesimismo de la profecía de Isaías y los pecados con los que luchamos en este momento, es una fuente de gran esperanza que Dios prometa sacarnos a casa de todos estos problemas.
 - i. Y toda esta esperanza surge de un pequeño bebé en Belén.
 - ii. Sí, la respuesta a todos nuestros problemas, nuestro pecado y nuestra idolatría se encuentra en aquel que hace posible el plan de salvación de Dios.
 - iii. Los marginados, los quebrantados y los pecadores fueron todos recibidos por Jesús con los brazos abiertos y con perdón.
 - iv. No sólo eso, sino que Jesús abrió sus brazos en la muerte... en la cruz del Calvario.
 - 1. Por Su muerte, eres sanado... por Su muerte, eres perdonado.
- f. Dios ha venido a nosotros y nos ha traído de regreso a casa con Él... lo que también significa que somos perdonados, y nada puede separarnos de Su amor por nosotros en Cristo Jesús nuestro Señor.
- g. Todos nuestros fracasos en escucharlo son perdonados... todos nuestros pecados de rechazar Su Palabra son perdonados... todos los ídolos que nos tientan no tienen poder sobre nosotros... y eso hace toda la diferencia para nosotros y nuestro futuro.
- h. Tengan la seguridad de que cuando Jesús regrese, nos recogerá en sus brazos y nos llevará a casa... y ese es un futuro con esperanza. Amén.